

RAFAEL RUBIO



ISA
HOMÓLOGOS DEL
BELÍ
DIVINO ANTICRISTO
SIMA

PRODUCCIÓN
HERNÁN SANCHEZ

Financiado por

RAFAEL RUBIO

ISABELÍSIMA

MONÓLOGOS DEL DIVINO ANTICRISTO

ISABELÍSIMA
MONÓLOGOS DEL DIVINO ANTICRISTO

Rafael Rubio
Fotografías de Hernán Azócar

1ª edición digital, octubre de 2020
© 2020 Planeta Sostenible EIRL
© 2020 Rafael Rubio
© 2020 Hernán Azócar

Dirección general: Juan Francisco Bascuñán
Edición, arte y diseño: Sebastián Olivari
Corrección de textos: Francisco Fabres
ISBN: 978-956-6050-71-1

Agradecimientos especiales a Susana Flores Herrera por sus aportes al posfacio escrito por Juan Francisco Bascuñán

FOTOGRAFÍAS
HERNÁN AZÓCAR

Planeta  Sostenible



JOSÉ PIZARRO CARAVANTES (EL DIVINO ANTIGRISTO)

(A Pedro Lemebel y su crónica “La loca del carrito”).

Yo, José Pizarro Caravantes, alias Isabelísima,
ex bombero de la Tercera Compañía de Bomberos de Santiago
y ahora secretario de Diosísimo,
padre y culpable de los pájaros,
he venido a decir algunas cosas:
Yo,
reencarnación de una monja alemana
del siglo XIII, arrastro
estos harapos míseros, flamígeros
que me han dado la fama que repudio (Lemebel,
si llegase a perdonarte
eso de lo de “loca del carrito”
sería el día en que dejaras, Niña
de los montes de Venus,
de ser la mariposa hedionda a culo
merodeando las flores
venéreas, de los parques y jardines
de la imaginación
cuando a la estatua de Rubén Darío
se le levanta la verga bendita
sobre el agua en la fuente
y tú, mariposona, te le posas
como si fuera la flor de la vida
la flor de la muerte).

No me hago cargo ya de mis palabras
y si digo: la luz es el semen del cielo
que preña las ovejas de los campos
por el culo,
no es yo quien lo dice, sino el Señor Santísimo
que es muy suelto de lengua.
Cuando Diosísimo me dijo: "Deja a tu hijo y a tu mujer,
y te largas a la calle a propagar mi palabra
en el desierto de Santiago de Chile",
las palomas lloraron de alegría
como monjas de claustro
porque al fin me tendrían de su parte.

Tuve mujer e hija, y casa hermosa
pero solo me acuerdo del olvido:
¿se perdieron? ya no están, ¿están ardiendo
como la paja seca del mal día?
¿están ardiendo de amor por un espíritu,
mientras soplo las llamas con el culo?

La única soledad es el infierno.

(Me están diciendo que me quede calladísimo
porque el poema se está alargando mucho).

"Les respondo: el arte es largo y la vida, breve.
Quédense con eso. (*Ars longa, vita brevis, /
Labor omnia vincit, puaj*)".

O la muerte o el silencio, porque aunque soy
la reencarnación de una monja de claustro
del siglo XIII,
y me metí el espíritu en la raja, me viene
a veces, ciertas veces de la noche
bajo el montón de mantas que me tapan, esta
vergüenza de mi soledad
sin cuerpo,
unas ganas de amor que ni los ángeles
del cielo sostendrían
con sus alas
de mariposa novia,
sobre las nubes rojas del demonio.

EL INCENDIO (EL INICIO)



Querida República de Chile:

Mi nombre es José Pizarro Caravantes, bombero de la Tercera Compañía de Santiago, y mi casa está en llamas.

Díganle al Cardenal Raúl Silva Henríquez que hay un hombre que ha perdido su fe. Díganle además que si no se aparece personalmente en un plazo perentorio de cinco minutos, este hombre hará pacto con el diablo.

Díganle al ministro de economía que si no se aparece de aquí a 457 años más todo el oro de mi corazón será destruido por el fuego y las putas no tendrán cómo adornarse ni los curas cómo taparse el culo.

Díganle a su santidad el Papa Juan Pablo II que el fuego es el demonio que confiesa sus pecados y que ni por todos los infiernos posibles le rezaré un rosario a la Santísima, aunque del cielo me tiren para arriba.

Llamen a los bomberos de la Quinta sinfonía de Beethoven, de la Segunda sinfonía de Mahler, de la tercera sinfonía de la puta que los parió.